

TÍTULO: NUEVAS LÓGICAS ORGANIZATIVAS EN LA INDUSTRIA DE SAN SEBASTIÁN Y SU ENTORNO METROPOLITANO (DONOSTIALDEA): SIGNIFICADO DE LOS PROCESOS DE EXTERNALIZACIÓN

TITTLE: NEW ORGANITATION DYNAMICS IN THE INDUSTRY OF SAN SEBASTIAN AND ITS METROPOLITAN AREA: ANLYSIS OF THE EXTERNALIZATION PROCESS

Esther GIL ALVAREZ
Universidad de Valladolid-Departamento de Geografía
e-mail: ESTHER@FYL.UVA.ES

RESUMEN: Esta comunicación se centra en el significado de las nuevas dinámicas de organización y funcionamiento industrial vinculadas a los cambios propiciados por la creciente globalización de la economía y el cambio tecnológico en la industria de la ciudad de Donostia-San Sebastián y su entorno metropolitano (*Donostialdea*). Concretamente, se analiza el alcance y las características mostradas por los procesos de externalización técnica y espacial, con especial atención por lo que se refiere al creciente protagonismo adquirido por las redes de subcontratación y, con carácter más reciente, por la deslocalización como fórmulas estratégicas para afrontar los desafíos planteados por el nuevo contexto socio-económico.

Palabras clave: externalización, subcontratación, redes, deslocalización

ABSTRACT:

This communication is based on the meaning of the new dynamics of industrial organization associated with the changes produced by the economic globalitation process and technological change in the industry of the city of Donostia-San Sebastián and its metropolitan area (*Donostialdea*). Concretely, it is analyses the dimension and characteristics showed by the spatial and technical externalization process, with special attention to the great protagonism acquired by the subcontractation networks, and, recently, by the deslocation like strategic formule in order to afront the challenges posed by the new socio-economic context.

Palabras clave: *externalization, subcontractation, networkfirms, deslocation.*

INTRODUCCIÓN

Como es sabido, los grandes cambios que se están produciendo en el panorama económico mundial en los dos últimos decenios, asociados en esencia a los desafíos planteados por la globalización y el nuevo marco tecnológico, han generado un intenso proceso de readaptación de los espacios industrializados desarrollados, forzando una profunda reestructuración de sus empresas con vistas a recuperar o mantener sus niveles de competitividad. En este contexto, al amparo de las ventajas permitidas por las nuevas tecnologías y de los efectos positivos que sobre el intercambio y la movilidad se derivan de los avances en materia de transporte, una de las estrategias más comúnmente desarrolladas por las firmas industriales al respecto, en especial por las de mayor dimensión, ha consistido en segmentar, técnica y espacialmente, vía descentralización/subcontratación, actividades y procesos de fabricación antes integrados. De esta forma, y sin abandonar de hecho el control de las decisiones fundamentales, las grandes empresas externalizan los riesgos y determinados segmentos funcionales, en general los menos rentables, provocando la aparición de un complejo tejido de factorías subcontratantes y subcontratadas que, diseminadas en el espacio y manteniendo estrechas relaciones de tipo transaccional entre sí, ofrecen un ejemplo de fábrica difusa en la que el *polimorfismo empresarial* se presenta como uno de sus rasgos más significativos (Manero, 1987, 155 y 1995, 15; Manero y Pascual (coords. 2005). Un paso más en este sentido tiene que ver con la reciente y creciente importancia adquirida por los procesos de deslocalización industrial, entendida esta última como el traslado (parcial o total) de la actividad productiva de un espacio a otro, con frecuencia distinto al país de origen, e impulsada normalmente por la búsqueda de costes más baratos o la apertura de nuevos mercados, cuyas consecuencias sociales y económicas sobre los espacios afectados preocupan cada vez más tanto a la comunidad económica como a la científica (Cámara de Comercio de Guipúzcoa, 2006).

La industria de San Sebastián, concentrada en buena medida en su entorno metropolitano o área comarcal (*Donostialdea*) no ha sido ajena a esta evolución ni a estos cambios, máxime al tratarse de un espacio tempranamente industrializado y fuertemente especializado en segmentos muy vulnerables a los fenómenos comentados¹. Así se

¹ La comarca guipuzcoana de San Sebastián (*Donostialdea*) está integrada por Donostia-San Sebastián y los municipios de Rentería, Pasajes, Oyarzun, Lezo, Andoain, Lasarte-Oria, Urnieta, Usurbil, Astigarraga y Hernani. Estas localidades configuran el área metropolitana y/o cinturón industrial de la capital guipuzcoana. Dominada por pymes y vinculada tradicionalmente al complejo sidero-metalúrgico, papelero y químico, se trata en su conjunto de una aglomeración muy dinámica y compleja, de aproximadamente 300.000 habitantes y 310 Km² de superficie, sometida a un intenso proceso de crecimiento urbano e industrial desde los inicios del despegue manufacturero en el País Vasco (mediados-finales del Siglo XIX) y hasta bien entrado el Siglo XX. A partir de mediados de los ochenta experimenta un fuerte proceso de crisis y reestructuración del que se derivan toda una serie de estrategias (externalización, internacionalización, innovación-

entiende la importancia y la alta densidad alcanzada por los procesos desconcentrados durante este periodo que, materializados básicamente, en un amplio despliegue de modalidades de subcontratación y mecanismos de externalización, productiva y espacial, constituyen un reflejo evidente de la adopción de nuevas fórmulas organizativas diseñadas por las industrias para reforzar su competitividad, al tiempo que permite entender la progresiva consolidación de un aparato productivo altamente fragmentado y descentralizado, si bien dotado de una gran flexibilidad y coherencia internas, donde la disparidad de vínculos interindustriales e interempresariales y el predominio de redes de diverso signo constituyen algunos de sus rasgos más definitorios.

Tal es pues el propósito de la presente comunicación centrada en analizar la incidencia de los mecanismos de *desverticalización funcional y productiva* en este ámbito, y ello desde una doble perspectiva: en primer lugar, y partiendo de una breve consideración teórica sobre el concepto de “subcontratación industrial” y sus tipos, interpretar el comportamiento adoptado por la industria de la zona al respecto, lo que ha supuesto evaluar aspectos como la dimensión alcanzada por este tipo de fórmula organizativa, la existencia o no de actitudes diferenciales según tamaño de empresa y/o sector de actividad, las modalidades de subcontratación más frecuentes y las características que, desde la óptica espacial, presenta este fenómeno². En segundo lugar, y en coherencia con el citado desarrollo de estrategias más novedosas relacionadas asimismo con procesos de externalización, valorar el significado de la deslocalización industrial, básicamente a partir del Informe realizado al respecto para el conjunto de la C.A.P.V por la Cámara de Industria, Comercio y Navegación de Guipúzcoa en 2005, del que se extraen algunas de sus principales conclusiones y medidas propuestas, ante la ausencia de datos concretos disponibles sobre este asunto para el ámbito que nos interesa.

modernización, etc...) y políticas con fines redinamizadores. Precisamente, y como se indica en el texto, el objeto de esta comunicación es analizar y valorar el significado de las estrategias de externalización técnica y espacial en este ámbito de estudio.

² Para ello, además de la consulta bibliográfica y estadística, nos hemos servido de parte de los resultados de una encuesta realizada a finales de los noventa a un tercio del tejido industrial comarcal con motivo de la elaboración de la Tesis Doctoral, y orientada de forma genérica al análisis de los impactos socio-económicos y espaciales de la crisis industrial y el proceso de reestructuración productiva en la comarca de San Sebastián. La encuesta fue realizada a 352 establecimientos industriales de Donostialdea a finales de los noventa a partir del Listado facilitado por la Cámara de Comercio de Guipúzcoa, sobre un total de 1266 establecimientos industriales (30%). Por tamaños, se entrevistaron el 75% aprox. de las empresas grandes (≥ 250) y medio-grandes (49-250) y un 35% de las pymes (10-49) y un 21,50% de micro-establecimientos (≤ 9). Por sectores, aproximadamente un 35% de los sectores dominantes (complejo metal-mecánico, artes gráficas y papel, química, caucho y plásticos). La encuesta, entre otros muchos aspectos, interrogaba a las empresas sobre la existencia de fenómenos y tipos específicos de subcontratación empresarial. V. Gil Alvarez E. (2004). Inédita.

I. CONCEPTO Y TIPOLOGÍA DE LA “SUBCONTRATACIÓN”.

En líneas generales, y como es sobradamente conocido, se considera que una empresa subcontrata cuando adquiere una técnica y además un trabajo o únicamente un trabajo a otra empresa. Esto es, existe subcontratación cuando una firma pasa un pedido a una segunda quien se encarga de fabricarlo conforme a las directrices de la primera, lo que permite diferenciarla de otro tipo de aprovisionamientos como materiales, productos, etc...De acuerdo con la definición propuesta por un grupo de expertos de la ONU y de la OCDE, la subcontratación es un acuerdo contractual entre una primera empresa (subcontratante) y una segunda (subcontratada) para: a) el suministro, por la subcontratada, a pedido de la primera empresa, de piezas, componentes, subconjuntos o conjuntos que serán incorporados a los productos que vende la empresa primaria; b) la elaboración de materiales para la primera (suministrando ésta o no los materiales) y la producción o el acabado de piezas que la primera suministra y recibe de vuelta. En la empresa subcontratada, por tanto, se sustituye total o parcialmente al titular del pedido en sus actividades y responsabilidades por una parte, y se subordina a sus directrices técnicas por otra.

El concepto de subcontratación encierra en sí mismo ciertas formas de relación entre participantes con implicaciones económicas sensiblemente diferentes. En una primera aproximación, pueden diferenciarse cuatro tipologías fundamentales: De un lado, y en función del carácter suplementario o complementario de la producción que se subcontrata puede establecerse una primera distinción entre Subcontratación de Capacidad y Subcontratación de Especialidad; Por otro, y atendiendo a la naturaleza temporal o permanente de la subcontratación, ésta última puede ser de tipo Coyuntural o Estructural.

La Subcontratación de Capacidad se caracteriza porque la empresa subcontratada ofrece una capacidad de trabajo suplementaria a un industrial que no puede realizar sólo un determinado nivel de producción. Las razones, a menudo momentáneas, de este recurso al exterior, pueden tener orígenes diversos (falta de personal, de sitio debido a la superficie de los locales, etc...). En la Subcontratación de Especialidad el subcontratante utiliza los servicios de subcontratadas especializadas en técnicas que son diferentes a las que él posee. La empresa subcontratada dispone de una maquinaria de la que no dispone el cliente o le permite obtener una calidad superior a mejor precio. Subcontratante y subcontratada tratan de obtener por lo tanto un rendimiento máximo a través de una verdadera cooperación inter-industrial. La subcontratación posee en este caso un carácter complementario al especializarse la primera en funciones que complementan las de la firma para la que trabaja. La Subcontratación Coyuntural se caracteriza porque las decisiones son tomadas en función de oportunidades momentáneas, factores internos y externos, que pueden ser incluso específicos de la empresa misma. La Subcontratación Estructural implica

que las decisiones de la subcontratación estén enmarcadas en una política general y coherente de la empresa a largo plazo.

De la descripción realizada puede deducirse un complejo abanico de formas de organización del trabajo diferentes, de tipos de relaciones inter-industriales dando una idea de la amplitud misma de la subcontratación y de su complejidad.

I.1 LA ALTA DENSIDAD DE LA SUBCONTRATACIÓN: TENDENCIAS DIMENSIONALES Y SECTORIALES.

En una aproximación general, resulta evidente la alta densidad de las relaciones de subcontratación en la industria del área comarcal de San Sebastián, pues la simple valoración de las firmas subcontratantes revela la existencia de una proporción elevada de establecimientos de este tipo. Así aparece reflejado en el Cuadro 1 donde se aprecia que del total de las firmas interrogadas, un porcentaje cercano a la mitad (44,03%) apunta un lógica de funcionamiento basada en la subcontratación como subcontratantes. Por tramos de tamaño, los porcentajes mayores se acumulan en los estratos dimensionales superiores. En este contexto, más de la mitad de las empresas grandes y aproximadamente la mitad de las medianas (de tipo medio pequeño y medio-grande) subcontratan determinadas tareas o productos. La proporción resulta inferior en los establecimientos de tipo pequeño, por debajo de los diez empleos, con poco más de un tercio del total de las encuestadas.

Cuadro I Porcentaje de subcontratantes según firmas encuestadas en cada tramo de tamaño. Donostialdea, 1997.

Tamaño	NºEst	NºEnc.	%(*)	NºCon tr.	%(**)
0-9	872	188	21,50	70	37,23
10-49	317	108	34,06	57	52,78
50-249	65	47	72,03	23	48,94
>=250	12	9	75,00	5	55,56
	1266	352	27,80	155	44,03

% (*) Establecimientos encuestados según tamaño (en %).

% (**) Subcontratantes según encuestadas por tipo de tamaño (en %)

Fuente: Trabajo de campo y elaboración propia.

De aquí se deduce el importante despliegue de estrategias de este tipo, o si se prefiere, de medidas orientadas a la descentralización técnica y espacial de la producción; unas estrategias desarrolladas en su mayor parte por empresas de gran tamaño como respuesta a las necesidades de incremento de la competitividad y rentabilidad empresariales por efecto de la crisis desde mediados de los ochenta.

Atendiendo al sector de actividad (v. Cuadro 2) nos encontramos con varios sectores en los que la totalidad de los establecimientos encuestados afirma realizar tareas de subcontratación como subcontratantes (100%). Se percibe esto en el sector de metalurgia (27)CNAE-93), fabricación de material electrónico (32) y de material de transporte (34), si bien estos datos pueden llevar a engaño debido al carácter reducido de la muestra en estas actividades dada su escasa entidad cuantitativa en la industria comarcal ³.

Cuadro 2. Porcentaje de establecimientos subcontratantes en cada sector.

CNAE-93	NºEst.	NºEncuest.	%(*)	NºSubcon.	%(**)
15	171	53	30,99	9	16,98
16	1	1	100,00	0	0,00
17	12	1	8,33	0	0,00
18	43	12	27,91	4	33,33
20	67	33	49,25	8	24,24
21	29	8	27,59	0	0,00
22	121	43	35,54	31	72,09
24	52	26	50,00	13	50,00
25	41	10	24,39	4	40,00
26	42	10	23,81	1	10,00
27	21	2	9,52	2	100,00
28	261	68	26,05	36	52,94
29	138	38	27,54	30	78,95
31	46	8	17,39	4	50,00
32	12	1	8,33	1	100,00
33	33	2	6,06	1	50,00
34	12	1	8,33	1	100,00
35	21	5	23,81	1	20,00
36	115	30	26,09	9	30,00
		352		155	44,03

% (*) Establecimientos encuestados según sector (en %).

% (**) Porcentaje entre el número de establecimientos encuestados en cada sector y el número de subcontratantes en dicho sector.

Fuente: Trabajo de campo y elaboración propia. Vease Anexo 1 con la clasificación de la CNAE-93.

³Dos establecimientos encuestados en el sector 27 de la CNAE-93 y uno en el 32 y 34 respectivamente. Es lo que explica lo elevado de estos porcentajes y no permiten extraer ninguna conclusión sectorial determinante. Lo mismo puede decirse del sector 33 (fabricación de equipo e instrumentos medico-quirúrgicos, de precisión, óptica y relojería), en el que de los dos establecimientos encuestados uno apunta subcontratar determinados trabajos en la encuesta lo que supone un porcentaje del 50%.

Pero lo que interesa señalar es que en buena parte de los sectores predominantes en la estructura productiva comarcal la proporción de empresas subcontratantes es especialmente elevada. Así, casi el 80% de las empresas encuestadas en el sector de construcción de maquinaria y equipo mecánico (29) y más del 70% de las de artes gráficas (22) desarrolla relaciones de subcontratación mediante el encargo de tareas o productos a otras empresas. Otra de las actividades dominantes como es el sector de fabricación de productos metálicos (28) también destaca como contratista y más de la mitad de sus establecimientos reconocen su condición de subcontratantes. Dentro de los sectores con un peso específico importante en la zona debe mencionarse asimismo la industria química (24) y de fabricación de caucho y materias plásticas (25) con proporciones del 50% y 40% de subcontratantes en ambos casos.

En sentido inverso, otras actividades también importantes presentan una proporción de subcontratantes reducida, lo que obliga a resaltar la existencia de comportamientos sectoriales diferentes en relación con la subcontratación. Esto ocurre en el ramo de alimentación y bebidas (15) que no llega al 20%. Y lo mismo puede decirse del sector de fabricación de muebles (36), de la industria de la madera (20) o de la confección (18), que pese a su importancia en número de establecimientos, sólo subcontratan en un tercio aproximadamente de los casos⁴.

I.2 UNA SUBCONTRACIÓN ORIENTADA HACIA LA ESPECIALIDAD Y CON CARÁCTER ESTRUCTURAL.

El objetivo de este epígrafe es doble ya que, por un lado, y con el propósito de determinar las tareas más comúnmente externalizadas, se ha elaborado un cuadro que recoge los principales tipos de trabajo subcontratados, realizando una tipificación según la dinámica observada en cada sector de actividad (v. Cuadro 3). Por otro, y a partir de la definición de tareas subcontratadas, se ha realizado una clasificación de la subcontratación por tipos de acuerdo con los parámetros y las definiciones explicadas arriba. Este análisis se realiza desde la perspectiva de las subcontratantes (v. Cuadro 4) y subcontratadas (V. Cuadro 5), considerando en ambos casos las peculiaridades existentes en los distintos sectores. El objetivo último es definir el abanico de formas de organización inter-industriales en las redes de subcontratación

⁴En estos dos últimos sectores es notoria la existencia de formas de organización atípicas, vinculadas al trabajo por encargo para establecimientos comerciales, constructoras e incluso particulares.

Cuadro 3. Principales tareas subcontratadas según sector de actividad

Sector	Tarea
15	Elaboración parcial o total de algunos alimentos (relleno); labores de envasado, etiquetado, taponado; piecería (tapones, etiquetas, etc.); producto blanco
18	Trabajos de confección a talleres auxiliares
20	Trabajos para empresas de la construcción; madera en primera transformación
22	Preimpresión, impresión, composición, fotolitos, composición, filmación
	encuadernación, etiquetas, pintados
24	Operaciones aisladas (no especifican)
25	Transformado, inyectado, montaje, piecería de caucho y plástico
26	Viguetas, marmolería para construcción por encargo
27	Mecanizado, pintado y anonizado de piezas
28	Mecanizado, pintado y montaje de piezas
29	Fabricación y montaje de componentes mecánicos y eléctricos
	Maquinaria; mecanizado, piecería, modles, automatismos hidráulicos y eléctricos
31	Operaciones aisladas (tratamientos térmicos, mecanizado, pintado); Fabricación de material eléctrico para utilización y tratamiento
32	Parte primera de montaje y fabricación de equipos eléctricos (placas, tarjetas, etc.)
33	Fundición de cuerpos de latón
34	Trabajos de estampación
35	Mecanizado, tallado de engranajes, trabajos de calderería, maquinaria para barcos
36	Barnizado de muebles, piecería, trabajos por encargo de establecimientos comercios

Fuente: trabajo de campo y elaboración propia.

Como se ha indicado, el Cuadro 3 recoge las tareas habitualmente subcontratadas por las industrias de la zona. Se trata en la mayoría de los casos de la fabricación de piezas, componentes, subconjuntos y conjuntos que son incorporados a los productos que vende la empresa matriz. Estas tareas responden, por tanto, al concepto de subcontratación industrial propiamente dicha y su tipología debe interpretarse de acuerdo con el conjunto de actividades susceptibles de ser externalizadas por las firmas en los distintos sectores de actividad.

En algunos de estos sectores, como el de alimentación y bebidas (15), se indica el suministro de "productos enteros" a empresas subcontratantes para su comercialización posterior. Se trata de casos atípicos, que deben encuadrarse en el grupo de empresas que trabajan por encargo o bajo pedido para establecimientos comerciales y en las que se

establece más una relación de tipo proveedor-producto-cliente que una intervención o subordinación inter-firmas, en ausencia de un proceso de subcontratación industrial propiamente dicho. En casi todos los casos suelen ser pequeñas empresas que subcontratan la fabricación entera de un producto a otros establecimientos del mismo sector. Donde este tipo de subcontratación es más frecuente es sobre todo en la industria de la madera o del mueble donde el trabajo por encargo para firmas comerciales o constructoras es muy habitual (Cuadro 3).

Otro tipo de subcontratación diferente, aunque no aparece reflejada en este cuadro, consiste en la subcontratación de mano de obra (autónomos, particulares, etc.), con frecuencia temporalmente, para la realización de determinadas actividades. Suele hacerse en momentos de exceso de trabajo, y por eso puede considerarse una variante de la Subcontratación de Capacidad realizada coyunturalmente. Ello nos permite adentrarnos en los tipos de subcontratación industrial propiamente dichas mostradas en los Cuadros 4 y 5.

Cuadro 4. Tipos de subcontratación según rama de actividad. Empresas subcontratantes de Donostialdea, 1997.

CNAE-93	NºEmpresas	Tipo			Otros	No señala
		Espe		Capacidad		
		cia	Todo Parte			
15	9		4		4	
16	0					1
17	0					
18	4		3		1	
19	0					
20	8	1	7			
21	0					
22	31		31			
23	0					
24	13		9	3	1	
25	4		4			
26	1		0		1	
27	2		2			
28	36	2	31	2	1	
29	30	3	25	1	1	
30	0					
31	4		3	1		
32	1		1			
33	1		1			
34	1		1			
35	1		1			
36	9	1	8			
	155	7	131	7	9	1

Fuente:ídem

Cuadro 5 Tipos de subcontratación según rama de actividad. Empresas subcontratadas. Donostialdea, 1997.

CNAE-93	Nº Subcontr.	Tipo de subcontratación			Otros	No señala
		Sub. especialidad		Capacidad		
		Todo	Parte			
15	7		4		2	1
16	0					
17	0					
18	0					
19	0					
20	4				4	
21	2	1	1			
22	10	3	5		1	1
23	0					
24	9	9				
25	6	2	4			
26	2				2	
27	1		1			
28	47	24	7		13	3
29	11	5	4			2
30	0					
31	3	3				
32	0					
33	0					
34	0					
35	1	1				
36	11	1	1		9	
	114	49	27		31	7

Fuente: ídem

La observación de ambos cuadros permite extraer ciertos rasgos definitorios comunes a las empresas subcontratantes y subcontratadas desde esta perspectiva. Conviene indicar que los "casos atípicos" que acaban de ser comentados aparecen recogidos en estos cuadros en la columna correspondiente ("Otros"). El análisis de los Cuadros 4 y 5 evidencia la importancia de la Subcontratación de Especialidad como tipo de relación contractual básica tanto desde la óptica de las subcontratantes como de las subcontratadas. Así, el Cuadro 4 refleja que de las 155 empresas encuestadas-subcontratantes, 138, o sea casi el 90%, reconocen solicitar un tipo de subcontratación basada en la realización de determinadas tareas complementarias a las realizadas normalmente. Y lo mismo ocurre, si bien con menor énfasis, en el caso de las

subcontratadas (Cuadro 5), donde el porcentaje es de dos tercios del total (76 de un total de 114). Esta externalización de tareas o productos puede ser parcial o total. El Cuadro 4 refleja que la subcontratación de parte de la producción o de las actividades realizadas por las empresas es la pauta de comportamiento más habitual, al contabilizarse 131 casos de este tipo frente a 7 en los que se produce la Subcontratación de Especialidad Total. Por el contrario, y en caso de las subcontratadas, existe un mayor número vinculadas con la especialidad total, lo que debe interpretarse como resultado de la existencia de una mayoría de firmas en las que la "totalidad" de lo que producen va dirigido a una o varias firmas para las que trabajan. Inversamente, nos encontramos con 27 casos de subcontratación de especialidad parcial, que significa un tipo de producción mixta en la que las firmas combinan la fabricación propia con la subcontratada para otras empresas. Desde la perspectiva sectorial, la subcontratación de especialidad se concentra en el sector de maquinaria y equipo mecánico(29), transformados metálicos (28) y artes gráficas (22) en las subcontratantes. En las subcontratadas también en el sector de transformados metálicos, y a distancia en el de construcción de maquinaria y en el químico (24).

Por lo que respecta a la subcontratación de capacidad, destaca su carácter escaso y su concentración en las empresas subcontratantes de manera que no hemos encontrado ningún ejemplo en las subcontratadas. Y es que este tipo de subcontratación, en la que el subcontratista ofrece una capacidad de trabajo suplementaria a un industrial que no puede realizar sólo un determinado nivel de producción, es función inversa de la especialización pues cuanto mayor sea la especialización existente menor será la existencia de este tipo de empresas, lo que explicaría su poca entidad en el conjunto. Sectorialmente se concentra en el sector químico (24), de transformados metálicos (28) construcción de maquinaria (29) y sector eléctrico (31).

Otra clasificación de los tipos de subcontratación obedece al carácter esporádico o permanente de la misma, en otras palabras, a su naturaleza temporal, formando parte de la política de la empresa (estructural) o por el contrario desarrollándose de modo coyuntural. La ausencia de información completa sobre este particular impide la realización de un análisis con validez suficiente. Muy pocas empresas lo han comentado, y además lo han hecho de un modo informal e imposible de cuantificar. Con todo, y dada la enorme importancia presentada por los procesos de subcontratación de especialidad, puede advertirse una dominancia de la subcontratación estructural, habida cuenta la inserción habitual de la externalización y de los procesos de desconcentración técnica y espacial de la producción en el marco de las políticas generales de las empresas.

II. SUBCONTRATACIÓN Y ESPACIO: IMPORTANCIA DE LA PROXIMIDAD FÍSICA Y DE LAS REDES LOCALES.

La nueva lógica organizativa basada en la subcontratación implica el despliegue de un amplio y complejo abanico de relaciones espaciales como consecuencia de la ubicación diferencial de contratistas y subcontratadas. En efecto, la externalización de tareas y productos llevada a cabo por las empresas subcontratantes y, por lo tanto, los procesos de desconcentración técnica y espacial del trabajo que ello implica, determina la configuración de unos espacios industriales concretos e interrelacionados, donde se materializan las redes de interconexión empresariales. Estos espacios pueden encontrarse próximos al lugar donde se localizan las empresas subcontratantes, e incluso identificarse con él, pero también su ubicación puede rebasar los límites regionales y nacionales, localizándose las empresas subcontratistas en diferentes lugares del extranjero.

Este epígrafe analiza la dinámica de la subcontratación propiamente dicha desde la perspectiva geográfica. Para ello contamos con la información que sobre la ubicación de las firmas subcontratadas nos ha sido facilitada por las empresas subcontratantes; y a la inversa, se dispone de los datos espaciales facilitados por aquéllas en relación con la localización de las empresas contratistas. Este análisis ha permitido constatar en una primera aproximación, la intensidad de los vínculos inter-empresariales locales. De este modo, tal y como refleja el Cuadro 6, en el que se cuantifica la ubicación de las empresas subcontratadas, su localización presenta un sesgo claramente favorable a la propia área metropolitana y/o comarcal de San Sebastián. Así lo demuestra el hecho de que, del total de firmas subcontratantes que han respondido a esta pregunta, el 90,2%, casi el 60% (57,14%) consideran el propio municipio donde ésta se ubica o los municipios pertenecientes al espacio comarcal como lugar de ubicación preferente de las empresas a las que subcontratan (V. Cuadro 6, opción a).

Cuadro 6 Ubicación de empresas subcontratadas (desde la perspectiva de las subcontratantes). Establecimientos industriales. Donostialdea, 1997.

Ubicación de empresas subcontratadas	NºEst.	%total
a)En los municipios de la comarca	80	57,14
b)En municipios de otras comarcas guipuzcoana(sin incluir Donaldea)	15	10,71
c)En municipios de Guipuzcoa (Incluyendo la comarca Donaldea)	12	8,57
d)En municipios del conjunto de la C.A.P.V y de Navarra	17	12,14
e)En toda España	12	8,57
f)Extranjero	4	2,86
	140	100,00

Fuente: ídem

Cuadro 7 Ubicación de las empresas subcontratantes (desde la perspectiva de las subcontratadas).

Ubicación de empresas subcontratantes	Nº est.	%total
a) En los municipios de la comarca	25	25,00
b) En la provincia de Guipúzcoa	30	30,00
c) En municipios del conjunto de la C.A.P.V y de Navarra	12	12,00
d) En toda España	20	20,00
e) En el extranjero	2	2,00
f) En municipios de toda España y del extranjero	11	11,00
	89	89,00

Fuente: ídem

Si ampliamos el marco espacial de análisis a la provincia de Guipúzcoa un 10% de las subcontratantes se sirven de firmas situadas en comarcas de su provincia para la realización de los acuerdos (opción b). Este porcentaje aumenta casi un 9% más si tenemos en cuenta aquéllas que actúan de manera mixta, es decir, incluyendo Donostialdea y la provincia en su conjunto (opción c). De este modo, sumando las opciones a, b y c, más de las tres cuartas partes de las subcontratantes tienen a la provincia como centro básico de operaciones. Finalmente, si consideramos la opción d) donde se contabilizan el número de subcontratantes que considera toda la Comunidad Autónoma y Navarra como espacio de localización de las empresas subcontratadas (12,14%) , y sumamos dicho porcentaje a los anteriores, casi el 90% de la subcontratación, vista esta desde la óptica de las subcontratantes, se desarrolla dentro del propio País Vasco y Navarra. En este proceso el factor “proximidad” continua todavía teniendo bastante peso en la selección de las subcontratadas, aunque también la propia especialización productiva de la industria de la comarca y, en líneas generales, del País Vasco, concentrada en sectores como el metal, la máquina-herramienta, el papel o las artes gráficas, lo que permite entender la dirección de los flujos y la componente espacial de las relaciones de subcontratación, tan volcadas hacia el mercado “doméstico”. La importancia de la propia comarca o del País Vasco vuelve a ponerse de manifiesto cuando contemplamos otras opciones que tratan de vislumbrar el alcance espacial de la subcontratación fuera de la CAPV, predominando en la mayor parte de los casos situaciones mixtas de subcontratación (dentro y fuera de la CAPV). De este modo, y cuando consideramos el ámbito nacional, observamos que el número de subcontratantes comarcales que utiliza España en su conjunto como ámbito de sus operaciones es de 12 establecimientos (opción e), no llegando al 8,57% del total. Y lo mismo ocurre si analizamos el comportamiento de las subcontratantes con relación al extranjero

(opción f). Sólo cuatro establecimientos encuestados subcontratan fuera de nuestras fronteras, de los cuales uno combina subcontratistas de la propia comarca y de fuera y los tres restantes se dirigen a subcontratar en el extranjero, si bien está limitado al Sur de Francia (sector Iparralde), es decir, al País Vasco Francés, lo que demuestra una vez más la importancia de la proximidad física en el desarrollo de la subcontratación y “a priori” ,la escasa entidad que, al menos en el momento actual, presenta el proceso de deslocalización.

El Cuadro 7 refleja la localización de las empresas subcontratantes, contemplada ésta desde la perspectiva de las industrias subcontratadas encuestadas. Al respecto, lo primero que debe señalarse es que se ha obtenido información de un total de 100 establecimientos subcontratados, lo que representa un porcentaje cercano al 90%. Por lo que respecta a la localización de las subcontratantes dentro del propio ámbito comarcal (opción a), ésta se produce en una cuarta parte de los casos, y un 30% más realiza los encargos provenientes de un mercado de subcontratación más amplio, centrado en la provincia guipuzcoana (sin incluir la comarca de San Sebastián). De este modo, la mitad de las subcontratadas trabajan para contratistas que se hallan localizadas en ámbitos muy próximos físicamente, confirmándose la ya mencionada existencia de fuertes redes locales de subcontratación en la zona, si bien las subcontratadas tienen un marco espacial más amplio de actuación. Así lo demuestra la importancia superior del mercado regional de la CAPV y Navarra (12%), y también el peso que tienen las subcontratantes del resto del territorio nacional y que llegan a suponer una proporción del 20%. En cuanto al mercado transnacional, el monto de establecimientos que realiza lo esencial de sus trabajos para firmas extranjeras es muy reducido, del 2%. Ahora bien, la existencia de un abundante número de empresas que tenían como mercado de subcontratación una opción combinada entre firmas del mercado nacional y extranjero es muy importante, de manera que como aparece en el cuadro un 11% de las subcontratadas trabajan para dentro y fuera de España.

En síntesis, tanto en las subcontratantes como en las subcontratistas comarcales hay una tendencia claramente favorable hacia las relaciones de tipo local/regional, si bien las subcontratadas trabajan también en grandes proporciones para empresas localizadas fuera (mercado nacional y extranjero), lo que es un indicativo de la competitividad de la industria comarcal. En efecto, el hecho de que la gran mayoría de las subcontratantes se surtan para la realización de sus trabajos de redes locales indica la fuerte especialización y competitividad de la industria de la zona, capaz de surtir a la mayoría de las contratistas sin problemas. Las subcontratadas de la comarca, siendo sobre todo firmas de pequeño tamaño, además de trabajar para firmas locales desarrollan fabricaciones o tareas en ámbitos espaciales más amplios lo que demuestra su capacidad para desbordar las

fronteras locales y regionales, y en consecuencia, su elevada capacidad concurrencial, reflejando en cierta medida las “tendencias deslocalizadoras” propias de una economía cada vez más globalizada, con firmas subcontratantes extranjeras con sus propias dinámicas y lógicas territoriales.

III. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA DESLOCALIZACIÓN Y SUS IMPLICACIONES.

Como se ha comentado, la deslocalización es el traslado, total o parcial, de actividades productivas de un espacio (región, comarca, municipio) a otro (generalmente en otro país), y constituye una consecuencia más del proceso de globalización económica al amparo de las ventajas permitidas por los avances tecnológicos. No es un fenómeno nuevo, pero recientemente y a raíz de la ampliación de la UE, se está planteando con mayor fuerza. La principal razón por la que una firma se deslocaliza es la búsqueda de ventajas comparativas, principalmente costes salariales más baratos, no descartándose otros motivos relacionados con la proximidad y entrada a nuevos mercados, búsqueda de una marca conocida en esos mercados finales o el aprovechamiento de economías de aglomeración (Cámara de Guipúzcoa, 2006, 124). La mayoría de los estudios sobre el tema coinciden en que se trata de un proceso inevitable, dada la permanente búsqueda empresarial de una mayor eficiencia económica y que se está intensificando actualmente ante una economía cada vez más global. Este fenómeno produce, en principio, una pérdida de empleos en los espacios afectados, empleos difícilmente recolocables debido al ya consolidado e intenso proceso de terciarización económica experimentada por efecto de la crisis de los ochenta en las áreas desarrolladas, pudiendo provocar un receso importante de las rentas y del dinamismo de estos espacios.

Resulta pues de enorme interés analizar lo sucedido al respecto para nuestro ámbito de estudio, analizando las lógicas territoriales de las firmas. Ya se ha indicado cómo la dinámica de funcionamiento de las firmas subcontratantes, con capacidad potencial de deslocalizar sus actividades, evidencia la intensidad e importancia de los mercados de subcontratación de tipo local y/o regional, lo que demuestra que, en una primera aproximación y de momento, la deslocalización no está adquiriendo tintes excesivamente preocupantes y dramáticos, al menos desde esta perspectiva, lo que no obsta para resaltar la honda preocupación existente en ese sentido. Por otro lado, y como se señaló en la introducción, los datos existentes actualmente sobre la deslocalización en la comarca tampoco permiten llegar a conclusiones firmes y válidas acerca de la magnitud de este fenómeno. De hecho, y tras realizar varias consultas en estos últimos meses, no se ha

podido obtener información concreta al respecto más que la expuesta arriba. Nos referimos a casos concretos de empresas de esta comarca que se hayan deslocalizado o tengan previsto hacerlo en un futuro inmediato. Lógicamente, esto no es extrapolable al conjunto de la CAPV donde sí se están empezando a detectar ejemplos expresivos al respecto.

Con todo, pueden avanzarse aquí algunos indicios de las características básicas de estos procesos así como las medidas potencialmente aplicables para resolver con éxito las próximas oleadas de este proceso, previsiblemente importante en un futuro próximo. Para ello contamos con el Informe al respecto que para el conjunto de la CAPV ha realizado la Cámara de Comercio de Guipúzcoa, en el que se aborda tanto su definición como las diferentes teorías que argumentan las razones de la deslocalización, sus impactos y diversas sugerencias para tratar de minimizar el problema. Específicamente, se exponen algunos datos sobre este fenómeno en esta región, planteando propuestas precisas de acción (Cámara Gipuzkoa, 2005).

En general, se acepta que son las empresas de gran tamaño y, en concreto, las multinacionales, las mejor situadas para explotar las oportunidades que se ofrecen en los mercados en expansión, y por lo tanto, susceptibles de trasladarse, de manera que la estructura productiva comarcal, caracterizada por el extraordinario predominio de las pymes (95%) limitaría, en principio, la capacidad de abordar individualmente iniciativas inversoras en mercados internacionales y explicaría “a priori” la escasa entidad del fenómeno en nuestro ámbito de estudio, aspecto ya indicado. Con todo, la deslocalización de empresas grandes arrastra la pérdida de muchos empleos en empresas auxiliares de menor tamaño ante la necesidad de trasladar aquellas actividades poco competitivas, con escasa generación de valor añadido, es decir, con reducida utilización de conocimiento, cualificación profesional y tecnología, permitiendo especializarse en las fases empresariales que requieren una mayor intensidad de dichos factores. No hay que olvidar que otro de los rasgos característicos del tejido industrial comarcal, y vasco en general es, además del señalado funcionamiento reticular, su carácter auxiliar (p.e sector de automovil en Guipúzcoa), de manera que las potenciales implicaciones negativas en relación con la posible disminución de la demanda de grandes firmas que, implantadas o no en el País Vasco, pero vinculadas a él por redes de subcontratación, decidieran deslocalizarse hacia otros ámbitos pueden ser muy importante en nuestra zona de análisis, argumento ya señalado en diversos documentos técnicos de carácter institucional o privado.

Por otro lado, y de acuerdo con la información manejada en el informe apuntado, la situación de la industria de Euskadi en términos de costes laborales, productividad e innovación revela asimismo que existe un margen de mejora considerable, al evidenciar la existencia de dificultades de las empresas para competir en precios, especialmente en

sectores industriales maduros e intensivos en mano de obra (metal-mecánico, bienes de equipo, de transporte) frente a la concurrencia desempeñada por países recientemente incorporados a la UE, especialmente, Polonia y la República Checa, etc., pudiendo desencadenar procesos deslocalizadores con efectos muy preocupantes (idem, p.75-77)⁵.

El estudio de la Cámara concluye que para adaptarse a la economía globalizada actual y minimizar los impactos negativos de la deslocalización las empresas de la zona necesitan llevar a cabo cambios importantes que no deben demorarse en el tiempo. Entre ellos, aumentar su tamaño (para explotar las posibilidades de un mercado global y sus mercados) profesionalizar la gestión (superando el carácter familiar de muchas empresas), promover la innovación tecnológica y efectuar un uso más intensivo y avanzado de las tecnologías de la información y de la comunicación, mejorar la cualificación y conocimiento de los trabajadores a través del aprendizaje permanente, desarrollar una cultura empresarial que conduzca a una mayor internacionalización, mejorar la rentabilidad de las inversiones en tecnología e innovación hasta conseguir una investigación más centrada en procesos, y que las actividades que tengan mayor valor añadido, más estratégicas y de mayor contenido tecnológico se mantengan aquí, etc. En este contexto, el papel del Sector Público se considera importante, debiendo centrar sus esfuerzos en mejorar la competitividad de las empresas. Para ello se sugieren medidas, no exentas de la polémica y del debate, relacionadas con reformar el Sistema de Innovación Vasco, la creación de observatorios económico-tecnológicos, la clonación de parques y polígonos en áreas geográficas de interés, la generación de un fondo social para evitar los perjuicios de los trabajadores sin empleo (seguro salarial) y el establecimiento de penalizaciones a las empresas que se deslocalizan.

CONCLUSIONES

De todo lo dicho parece lógico extraer las siguientes conclusiones: las relaciones de subcontratación presentan un importante grado de desarrollo en la comarca de San Sebastián. Afectan a todas las categorías empresariales aunque las empresas de mayores dimensiones (medio-grande y grande) que participan en estas relaciones actúan mayormente como subcontratantes en tanto que las pequeñas empresas como subcontratadas. Las empresas de tipo medio-pequeño, por su parte, operan de las dos

⁵Al respecto, convendría evaluar el significado que en un futuro próximo podría tener la eventual decisión de traslado de la planta que la marca de automóviles Volkswagen tiene en Pamplona a Eslovaquia y Bruselas en las áreas afectadas, entre ellas nuestra propia zona de estudio.

formas, constituyendo el segmento dimensional más polivalente y dinámico de todo el conjunto y en el que además la presencia tanto de subcontratistas como de subcontratantes resulta ser muy elevada.

La importancia de la subcontratación en San Sebastián y su área metropolitana se comprende mejor si atendemos a las actividades en las que se concentran mayoritariamente estas relaciones, unas actividades que, en líneas generales, coinciden con los sectores productivos predominantes en la industria de la zona, y muy particularmente por lo que se refiere a la fabricación de productos metálicos, la construcción de maquinaria y equipo mecánico y las artes gráficas. Todo ello permite evidenciar un notable proceso de fragmentación funcional y productiva, si bien dotado de una fuerte coherencia interna, y particularmente notorio en las actividades citadas, que integra en una misma dinámica a buena parte del tejido empresarial analizado. En su base, pues, se encuentra tanto la citada génesis progresiva de estructuras productivas en red altamente integradas ("*networking-firms*", Morgan,1990;152), como el proceso de atomización productiva y la dispersión espacial de su industria. Ahora bien, todo ello no exime al tejido industrial de verse afectado por los procesos de deslocalización debido al carácter prácticamente inevitable de esta estrategia y a las consecuencias que el traslado de grandes firmas puede tener sobre la una industria dominada por pymes y especializada en tareas y productos intermedios o auxiliares. Es un tema que todavía no se ha materializado de forma relevante en este ámbito concreto de la CAPV pero que preocupa seriamente a expertos y empresarios. Asunto de sumo interés será, en una perspectiva temporal más amplia evaluar el alcance, características e implicaciones de las nuevas lógicas territoriales desplegadas por las firmas de la zona así como el tipo de medidas implementadas y especialmente su grado de efectividad para paliar sus efectos.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

CAMARA DE GIPUZKOA (2005): *El fenómeno de la deslocalización.propuesta de acciones para minimizar sus efectos*.Camara de Comercio,Industria y Navegación de Gipuzkoa.141 pp.

CAMARA DE GIPUZKOA (1996) .*Listado de empresas industriales de la comarca de San Sebastián*

GIL ALVAREZ, E. (2004): *Efectos socio-económicos y espaciales de la crisis industrial y el proceso de reestructuración productiva en la comarca de San Sebastián (Donostialdea): De Zona Industrial en Declive a Potencial Medio Innovador*". Universidad de Valladolid. 2004. 676 pp. Inédita.

MANERO MEIGUEL, F (1987): "Crisis industrial y mutaciones espaciales: por una nueva formulación de la Geografía de la Industria", *Boletín de la A.G.E.*, n15, págs. 1-27

MANERO MIGUEL, F. (1995): "Cambio industrial y reorientación estratégica del desarrollo regional" en R.MENDEZ y J. BOSQUE (Eds.): *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Ed. Oikos Tau. Barcelona.pp23-43

MÉNDEZ GUTIERREZ DEL VALLE,R.(1997): "Transformaciones económicas y reorganización espacial: un contexto". En *Boletín de la AGE*,n124,pp.5-11

MORGAN K. (1992): "Innovating by networking: new models of corporate and regional development" en DUNFORD MICK Y KAFKALAS GRIGORIS: *Cities and Regions in the new Europe* Bellhaven Press. London.pp 150-170.

PASCUAL H. Y MANERO (2005): *Innovación tecnológica, servicios a las empresas y desarrollo territorial*. Universidad de Valladolid.

ANEXO 1. Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE-93)* Actividades industriales.

- 10-Extracción y aglomeración de antracita, hulla, lignito y turba.
- 15- Industria de la alimentación y bebidas.
- 16-Industria del tabaco
- 17-Industria textil
- 18- Industria de la confección y de la peletería
- 19. Preparación, curtido y acabado del cuero; fabricación de artículos de marroquinería y viaje; artículos de guarnicionería, talabartería y zapatería.
- 20- Industria de la madera y el corcho, excepto muebles, cestería y espartería.
- 21-Industria del papel
- 22-Edición, artes gráficas y reproducción de soportes y grabados.
- 23-Coquerías, refino de petróleo y tratamiento de combustibles nucleares.
- 24-Industria química
- 25-Fabricación de productos del caucho y materias plásticas.
- 26- Fabricación de otros productos minerales no metálicos
- 27-Metalurgia
- 28-Fabricación de productos metálicos excepto maquinaria y equipo.
- 29-Industria de la construcción de maquinaria y equipo mecánico.
- 30-Fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos
- 31-Fabricación de maquinaria y material eléctrico
- 32-Fabricación de material electrónico; fabricación de equipo y aparatos de radio,televisión y comunicaciones.
- 33-Fabricación de equipo e instrumentos médico quirúrgicos, de precisión, óptica y relojería.
- 34-Fabricación de vehículos de motor, remolques y semiremolques.
- 35-Fabricación de otro material de transporte.
- 36- Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras
- 37-Reciclaje

Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua.

40- Producción y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente.

41-Captación, depuración y distribución de agua.

Fuente: Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Guipúzcoa

*Nota: La relación de industrias clasificadas sólo hace mención a las actividades que se desarrollan en unidades fabriles del espacio metropolitano de San Sebastián.